



Entrevista a Paulino García de la Camacha

Presidente de la Hermandad Nuestra Señora Virgen de las Cruces

Paulino García de la Camacha, Presidente de la Hermandad Nuestra Señora Virgen de las Cruces, ¿cómo está la Hermandad? ¿Se podría decir que es una hermandad viva?

Creo que sí. Evitamos la rutina, se celebran reuniones internas de forma periódica y colaboramos en el ámbito solidario.

Si tuviera que destacar un papel, ¿Cuál sería?

Debo tener en cuenta que hay personas que no figuran pero que hacen una gran labor de forma diaria. Eso es digno de agradecer. La colaboración en el mantenimiento del Santuario, la organización de los mozos, los actos de culto... Creo que todos los cometidos son fundamentales, necesarios y complementarios.

Háblenos de proyectos...

Una hermandad siempre tiene que estar activa. Tenemos un Santuario estupendo con una gran arboleda, donde se puede pasar un buen día en familia y con posibilidades. Nuestro afán es seguir mejorándolo. Y en esas se está. Sin olvidar que, como hermandad religiosa, nos debemos a los actos de culto y otros más sociales de carácter solidario.

- Se vienen acometiendo mejoras, eliminando humedades y pintando. Se está pendiente de adecuar el pavimento y los techos de algunos pasillos. Entre tanto hemos adaptado algunos salones, uniéndolos para dejar habitáculos más espaciosos, dotados de fregadero y, en algunos casos, asador, además de haber reformado los techos con materiales de madera, lo mismo que una de las escaleras, o el camarín y la sacristía.
- Desarrollamos labores altruistas que hemos incorporado a la romería de septiembre con una 'comida solidaria' en beneficio de alguna ONG.
- No perdemos de vista nuestra actividad religiosa, además de tareas propias de organización de traslados, organización de mozos y procesiones.

Ya que lo saca a colación, ¿cómo se viven las romerías?

Con mucha tensión y preocupación porque todo salga bien y no se produzca ninguna incidencia. Pero, es cierto, que cuando ves la participación y cómo la gente se vuelca con 'Las Cruces', recompensa esa tensión previa.

Si hablamos de devoción, ¿en qué fase nos encontraríamos?

Creo que cada vez son más las personas que acuden a recibir a la Virgen, tanto en Daimiel como en su Santuario. En los actos que hay en las parroquias también considero que son cada vez más los que asisten, colaboran o la acompañan con una oración. Hay jóvenes y personas mayores que guardan un sentimiento especial hacia la Virgen. Creo que sí hay un amor grande hacia la Patrona de Daimiel. Se aprecia además en la Romería de Pentecostés donde la imagen de 'La Morenita' nunca se encuentra sola. Y, sinceramente, a mí me alegra esta devoción que hay hacia ella.